

Las consecuencias de la sociedad digital

Los lápices para escribir en formatos digitales mantienen viva la escritura en nuevos dispositivos

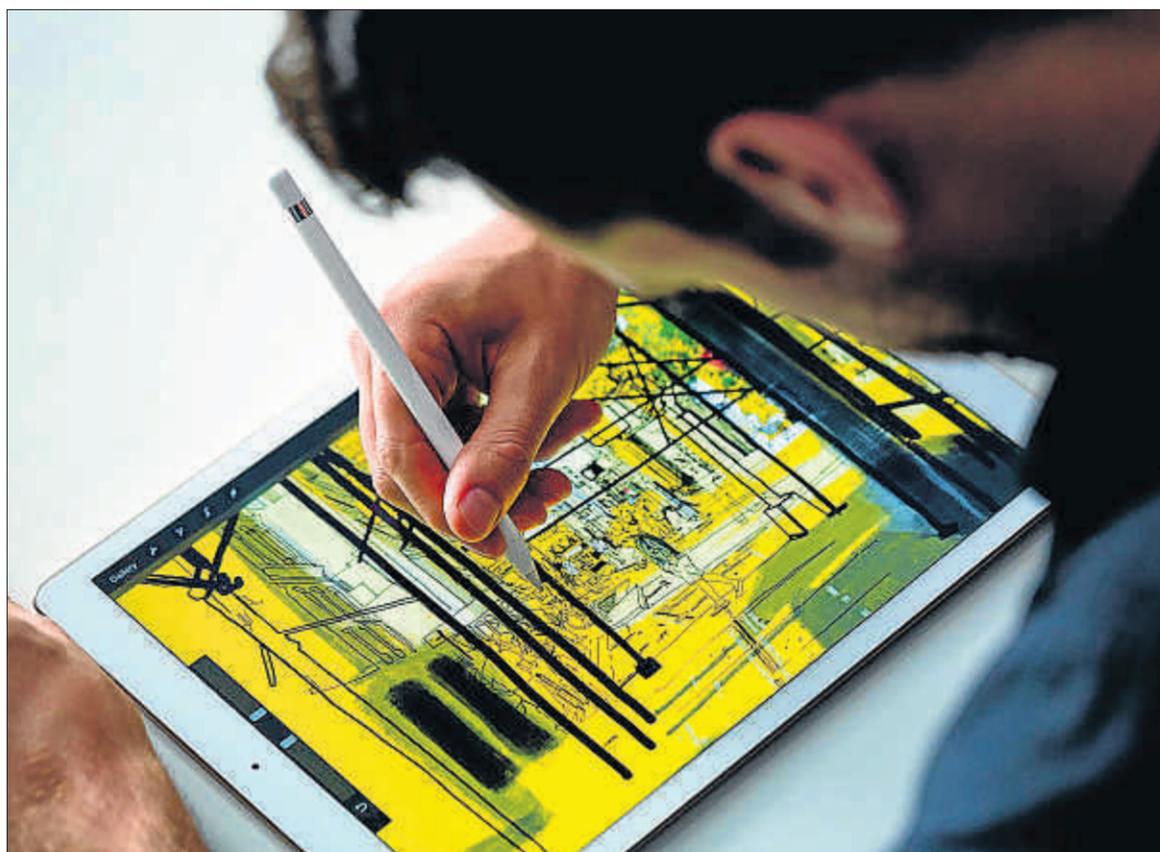
Plumas para el siglo XXI

FRANCESC BRACERO
Barcelona

Durante la presentación del primer iPhone, en junio del 2007, Steve Jobs se burló de los punteros que algunas marcas usaban para manejar las pantallas táctiles de sus teléfonos. “¿Quién quiere un puntero?”, se preguntó en tono jocoso. La gran mayoría de las pantallas táctiles de la época utilizaba una tecnología denominada resistiva, que respondía a la presión. El móvil de Apple, en cambio, recurría a una tecnología, que es la que usan todos los smartphones de hoy, llamada capacitiva, y que respondía al tacto. Es cierto que en aquel teléfono era mejor usar los dedos. Pero hay superficies y propósitos en los que los dedos no cumplen con lo que el usuario necesita.

Una de las primeras compañías en redescubrir los punteros fue Samsung. Cuando presentó su primer móvil de la gama Galaxy Note, en octubre del 2011, con una pantalla de 5,3 pulgadas –en aquellos momentos considerada descomunal–, pocos auguraron éxito a esa línea de producto. Nunca fue mayoritario, pero el Galaxy Note se ganó su propio público. Y año tras año ha tenido actualizaciones desde entonces. Hay consumidores que prefieren un lápiz con el que tomar notas, trazar dibujos, marcar textos o muchos otros usos sobre una pantalla del móvil o la tableta.

Así que Samsung extendió su línea con puntero a las tabletas Galaxy Tab y lo perfeccionó en sucesivas generaciones. Otra gran multinacional, Microsoft, recogió el guante y aplicó las pantallas táctiles a su línea de tabletas Surface, demasiado gruesas



El Apple Pencil utilizado para dibujar sobre un iPad Pro



El Bamboo Spark escribe en papel y digitaliza al mismo tiempo

permite dividir la pantalla en dos para trabajar de forma simultánea con dos apps. Por ejemplo, se puede tomar notas en un bloc en la parte derecha y ver una transmisión en vídeo en la parte de la izquierda. El puntero, para Apple, también tiene sentido. Su funcionamiento, además, es de lo más parecido a un lápiz (o bolígrafo, pluma o rotulador, según las opciones de la aplicación) que se ha creado para ser utilizado sobre una pantalla de cristal bri-

Samsung reinterpretó el puntero con su Galaxy Note y Microsoft recogió el guante con el Surface

llante. Por eso tiene sentido que mañana lunes Apple presente una nueva tableta iPad de las dimensiones originales –9,7 pulgadas– con características *pro* y adaptada al Pencil.

Entre las adaptaciones a la escritura con puntero está el nuevo Bamboo Spark, un bloc de la compañía Wacom (especializada en tabletas gráficas) que permite que todo lo que se escribe con un bolígrafo especial sobre un bloc de papel se pueda transmitir como un archivo digital pdf al móvil o a una tableta colocada al lado. Parece magia, pero sólo es tecnología. De esa forma, quien prefiera escribir como siempre, puede ver reflejadas sus notas al instante en el ámbito digital.

Sostener en la mano un lápiz puede ser una actividad de lo más clásico, o de lo más avanzado, según la tecnología. Tomar notas a mano o dibujar no está pasado de moda. Más bien al contrario.●

para competir con Samsung y Apple en ámbitos como el diseño o el peso, pero sí en otras características, como su sistema operativo o la calidad de su actual Pen.

Apple presentó el pasado otoño el iPad Pro, acompañado de un puntero táctil que no tiene nada que ver con aquellos que desdénaba Jobs. Tomar notas y dibujar en una pantalla se ha transformado en una actividad sencilla y grata con el Apple Pencil. La gran pantalla de la tableta, de 12,9 pulgadas, la hace especialmente apta para el diseño.

La última versión del sistema operativo móvil de Apple, iOS 9,

CUESTIONARIO

BIG VANG

Con la colaboración de la **Obra Social La Caixa**

JOSEP CORBELLA
Barcelona

Toni Gabaldón, investigador Icrea en el Centre de Regulació Genòmica (CRG), ha descubierto cómo aparecieron las células con núcleo como las que forman el cuerpo humano en una investigación que este mes ha sido portada en la revista *Nature*.

De no haber sido investigador, ¿qué le hubiera gustado ser?

Cosas tan diferentes como guardabosques o actor de teatro.

¿La cualidad que más aprecia en un científico?

La capacidad de rectificar sus propias ideas.

¿La que más le disgusta?

La soberbia.

¿El rasgo principal de su carácter?

El optimismo.

¿Una pregunta para la que no tenga respuesta?

“Un científico debe aprender a convivir con la frustración”

Las cuento por miles.

¿Qué piensa que es cierto aunque no pueda demostrarlo?

Siempre dejo un espacio a la duda, incluso cuando hay demostración.

¿Qué actividad física practica?

Andar por la montaña siempre que puedo; en la ciudad, correr y nadar.

¿La comida que más le gusta?

El arroz al horno, sobre todo el que hace mi madre.

¿Su ocupación preferida

cuando no le ocupa la ciencia?

Estar con los míos.

¿Qué querría hacer mejor?

Gestionar el tiempo.

¿Cómo mantiene su cerebro en forma?

No veo la tele.

¿Cómo le gusta relajarse?

Caminando al aire libre.

¿En qué momento del día se le ocurren las ideas?

No hay un patrón determinado.

¿Quién merece un Nobel y no lo ha tenido?

Muchísimos investigadores, y sobre todo investigadoras. El Nobel personaliza un avance



TONI GABALDÓN

Investigador Icrea
en el CRG

que generalmente resulta de un esfuerzo colectivo.

¿Un personaje histórico o actual a quien admire?

Charles Darwin.

¿Un libro que le haya inspirado?

The logic of chance, del biólogo Eugene Koonin.

¿Su música o canción preferida?

El Canon de Pachelbel.

¿Un consejo a un joven científico?

Un científico debe aprender a convivir con la frustración.

¿Lo que más le fascina?

La evolución de los seres vivos.

¿Su fórmula, número o molécula preferida?

El infinito, como concepto matemático.

¿Lo último que le ha maravillado?

Ver nacer a mi hijo.

SIGA LA ACTUALIDAD DEL MUNDO DE LA CIENCIA EN www.lavanguardia.com/ciencia